

Una lectura marxista de la crisis

Nuestra interpretación de la crisis es la siguiente:

- *hay un exceso mundial de capacidad de producción, que se debe fundamentalmente a la globalización y a las grandes inversiones en los países emergentes;*
- *normalmente ese exceso de capacidad debería reducir la rentabilidad de las empresas; ante esta situación, las empresas han intentado bajar los salarios, de ahí el recorte que se ha dado en muchos países del porcentaje de los salarios en el PIB, que aumenta la falta de demanda respecto a la capacidad; asimismo intentan convertirse en líderes en su actividad para beneficiarse de márgenes de oligopolio;*
- *el exceso de capacidad de producción lleva a los Estados a aplicar políticas no cooperativas con el fin de aumentar la tasa nacional de utilización de las capacidades: fomento del crédito mediante políticas monetarias muy expansionistas (de ahí las burbujas especulativas sobre los precios de los activos, el exceso de endeudamiento y las crisis); depreciación de la tasa de cambio en los países emergentes.*

Se trata esencialmente de una lectura marxista (pero conforme a los hechos) de la crisis: sobreacumulación de capital (por la “euforia” de los empresarios) que acarrea una reducción tendencial de la tasa de beneficio; reacción de las empresas a esta reducción de la tasa de beneficio con la reducción de los salarios, del capital, la concentración y la obtención de rentas, lo que produce subconsumo; reacción, que no puede ser eficaz a largo plazo, de los Estados fomentando el crédito y las actividades especulativas, como sustitutos (paliativos) de la falta de producción; y recurriendo al comercio exterior.

INVESTIGACIÓN
ECONÓMICA

Autor:

Patrick ARTUS

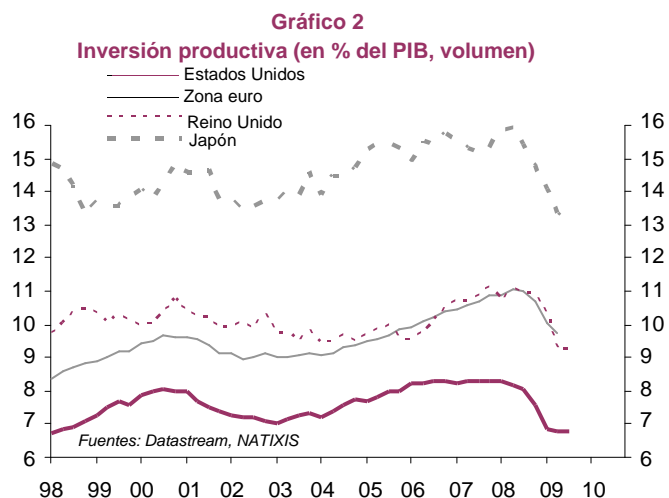
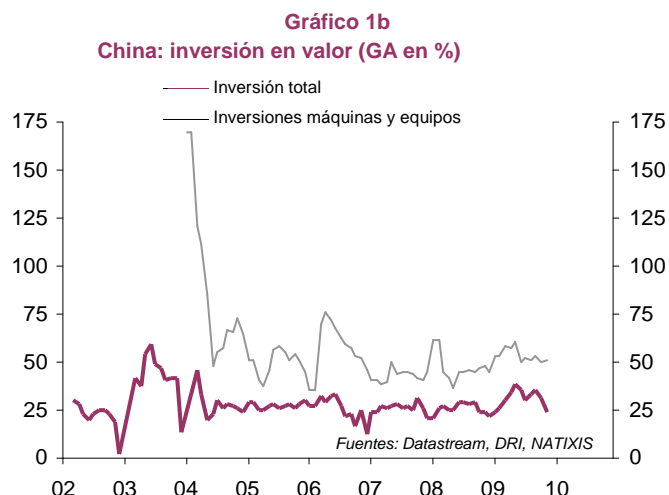
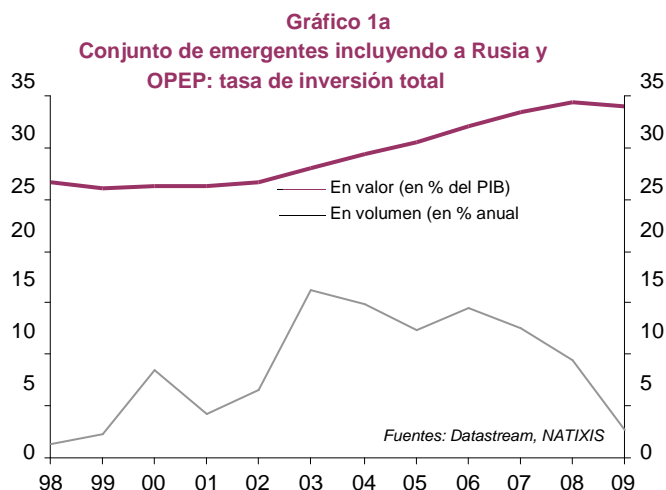
Traductora:

Rocío Anguiano

En el inicio de la crisis:
exceso mundial de
capacidad de
producción

El exceso mundial de capacidad de producción aparece con la globalización:

- los países emergentes tienen tasas de inversión muy elevadas y una inversión en fuerte crecimiento (gráfico 1a); esto es especialmente cierto en China (gráfico 1b)
- a su vez, en los países de la OCDE las tasas de inversión no se redujeron hasta la crisis (gráfico 2).



Por lo tanto, el Mundo tiene, desde finales de los años noventa un exceso de oferta de bienes y servicios, lo que conlleva el aumento de la tasa de inversión mundial (gráfico 3a) y explica la ausencia de inflación (gráfico 3b).

Gráfico 3a
Mundo: tasa de inversión
(en valor, en % del PIB)

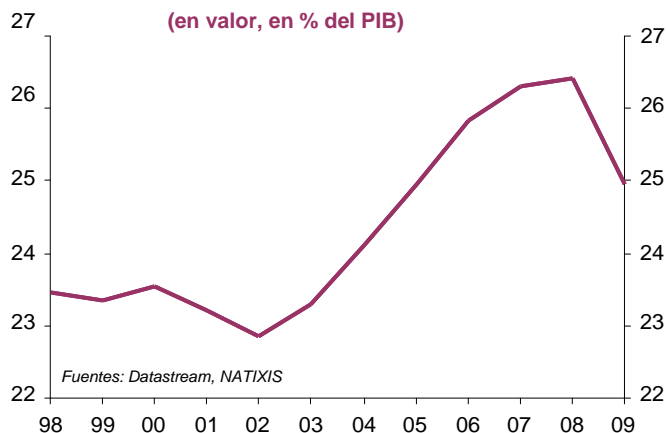
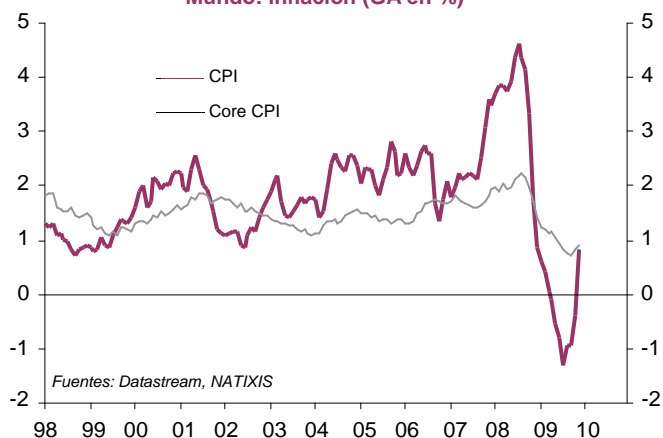


Gráfico 3b
Mundo: inflación (GA en %)



Reacción de las empresas ante el exceso de capacidad: reducción de los salarios, concentración

El exceso de capacidad normalmente debería reducir la rentabilidad del capital de las empresas, debido al mismo tiempo a la abundancia de capital y a la pérdida del poder de negociación de los precios.

Para evitar este proceso, las empresas:

- reducen los salarios, lo que explica la desproporción bastante generalizada del reparto de los ingresos en detrimento de los asalariados (gráficos 4a-4b-4c-4d-4e-4f);
- se concentran, con el fin de obtener rentas de oligopolio (monopolio). Los grandes grupos se concentran en sus actividades básicas, para convertirse en líderes mundiales, y venden las actividades que no corresponden a ese "núcleo de actividad".

Gráfico 4a
Estados Unidos: productividad y salario real per capita
(100 en 1998:1)

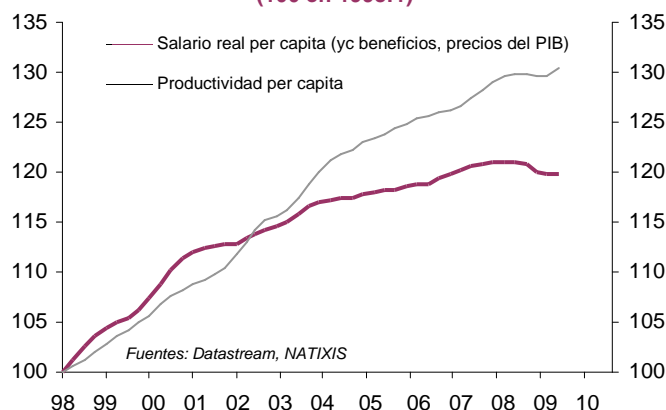


Gráfico 4b
Zona euro: productividad y salario real per capita
(100 en 1998:1)

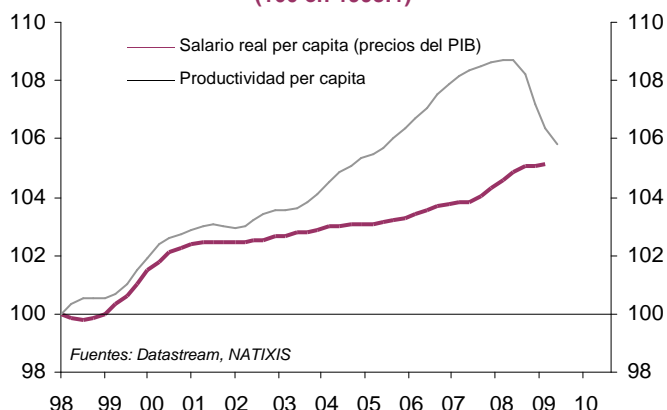


Gráfico 4c
Reino Unido: productividad y salario per capita
(100 en 1998:1)

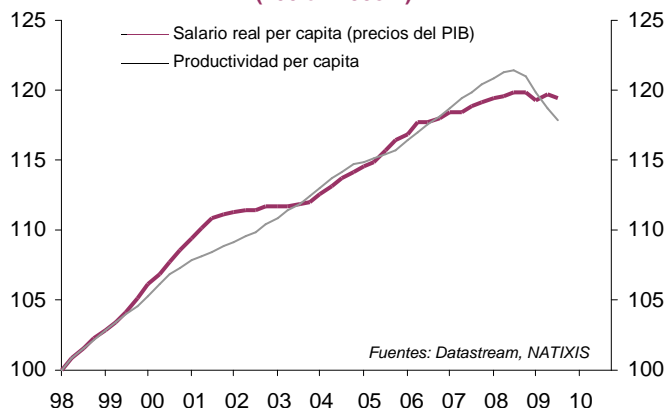


Gráfico 4d
Japón: salario y productividad (100 en 2002:1)

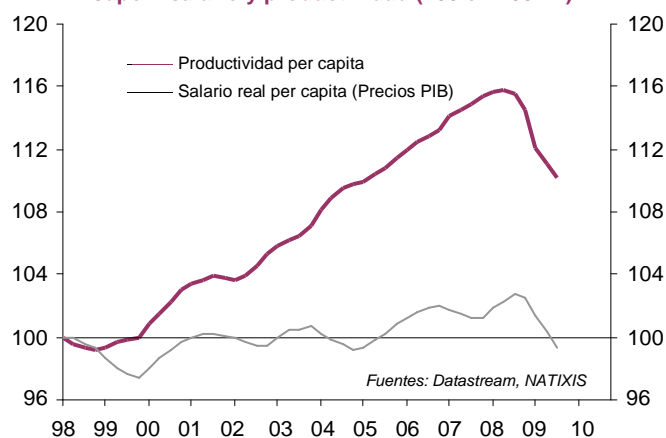


Gráfico 4e
China: parte de la masa salarial (en % del PIB)

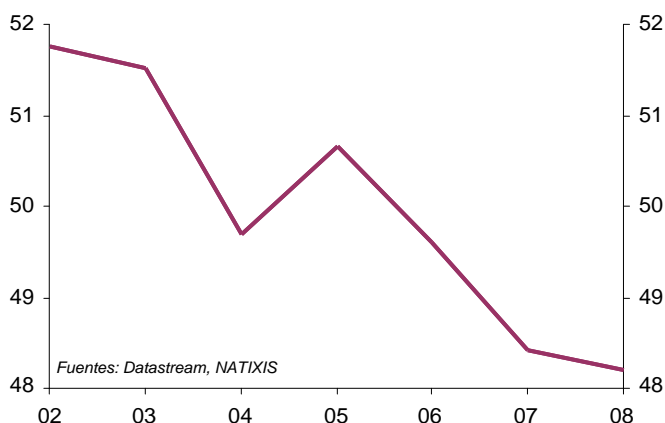
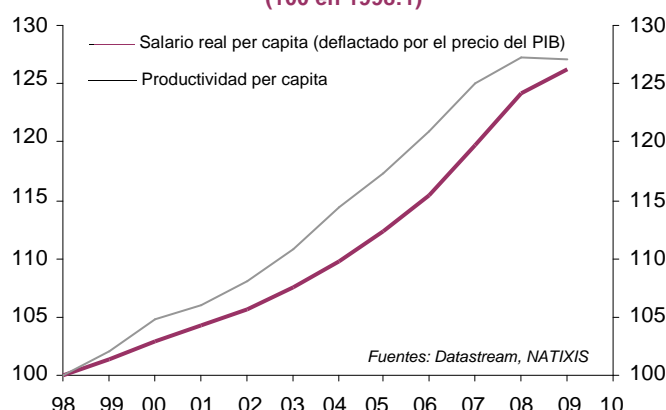


Gráfico 4f
Mundo: productividad y salario per capita
(100 en 1998:1)



Normalmente el resultado de este comportamiento de las empresas sería la debilidad de la demanda de los hogares, dado que los salarios son bajos y los márgenes de beneficio altos. Antes de la crisis, la demanda de los hogares solo era débil en China, Japón y Alemania (gráficos 5a-5b), debido a la reacción de los Estados que vamos a examinar ahora y que evita esta debilidad en el resto de países.

Gráfico 5a
Demanda de los hogares* (volumen, 100 en 1998)

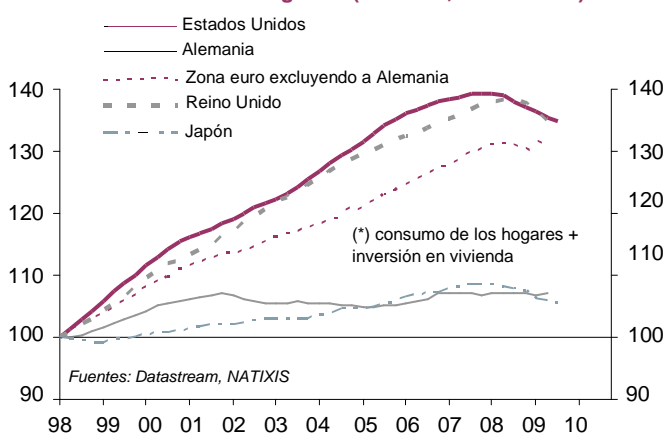
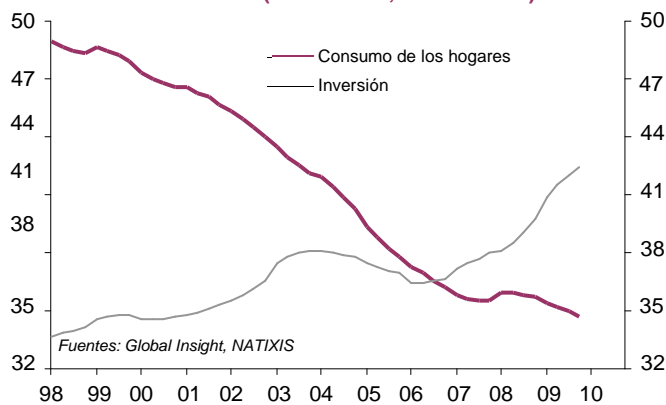


Gráfico 5b
China: consumo e inversión
(en volumen, en % del PIB)



Tras la crisis, la limitación del endeudamiento provoca en todas partes la caída de la demanda de los hogares

Reacción de los Estados:
fomento del crédito,
depreciación de las
tasas de cambio

Los Estados se enfrentan:

- a la situación de exceso de capacidad de producción;
- a la reducción de los salarios llevada a cabo por las empresas.

Por lo tanto, se da al mismo tiempo **exceso de oferta de bienes y escasez de demanda de bienes**. Ante esta situación, **los Estados ponen en práctica políticas no cooperativas de apoyo a la demanda**, para intentar evitar la infrautilización de las capacidades de producción y el paro.

Estas políticas toman la forma:

- antes de la crisis, **de políticas monetarias expansionistas en los países de la OCDE encaminadas a fomentar la demanda interior mediante el fomento del crédito**. Esto ha llevado al fuerte aumento del endeudamiento en Estados Unidos, Reino Unido, en la zona euro excluyendo a Alemania. (**gráficos 6a-6b**), con tasas de interés bajas respecto a las tasas de crecimiento (**gráficos 6c-6d-6e**). **Tras la crisis, en los países de la OCDE, el fomento de la demanda se realiza a partir de los déficits públicos (gráfico 7);**
- en los países emergentes, los gobiernos intentan corregir la infrautilización de las capacidades fomentando las exportaciones mediante la depreciación real de sus divisas. Así se mantiene esta depreciación real (gráfico 8a) gracias a la acumulación de reservas de cambio en dólares en los países emergentes (**gráfico 8b**), lo que les permite a esos países conquistar cuotas de mercado de exportación (**gráfico 8c**).

Gráfico 6a
Crédito bancario al sector privado* (GA en %)

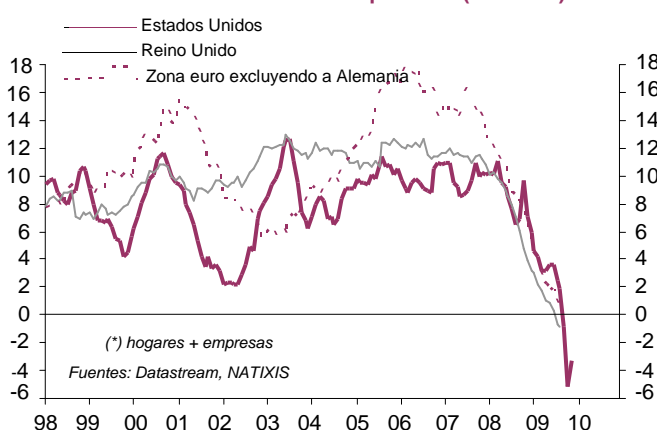


Gráfico 6b
Deuda de los hogares + empresas
(en % del PIB)

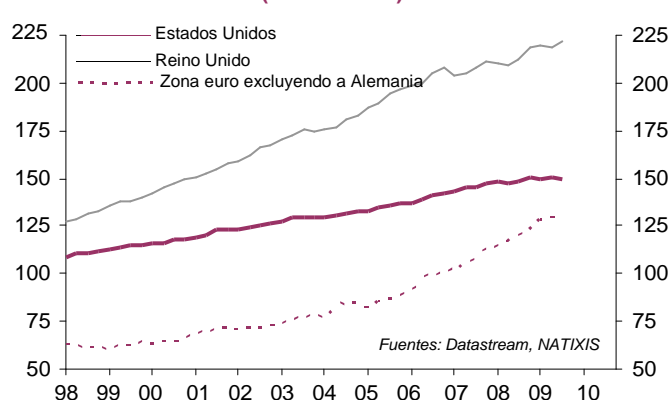


Gráfico 6c
Estados Unidos: tasa de interés y PIB

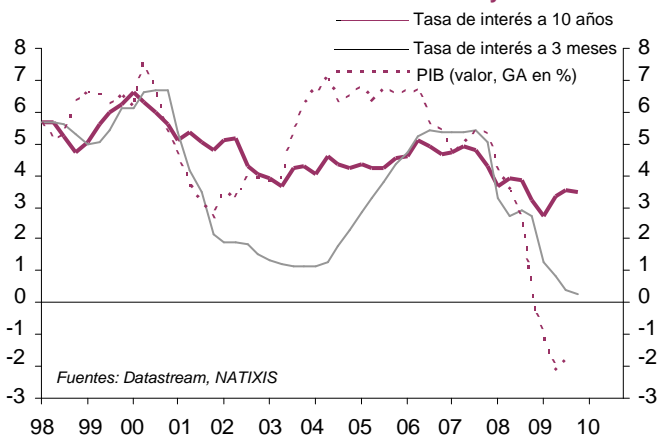


Gráfico 6d
Reino Unido: tasa de interés y PIB

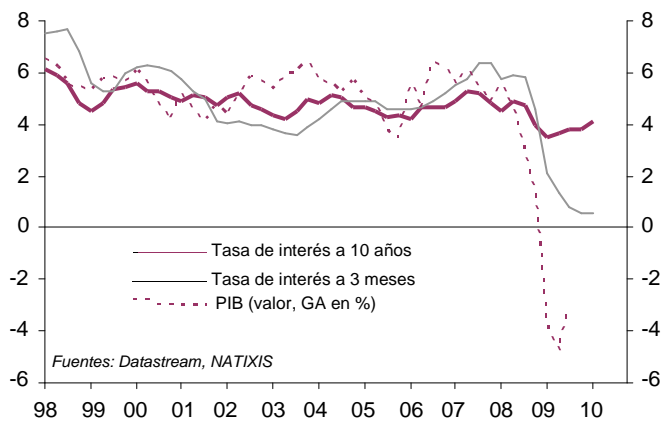


Gráfico 6e
Zona euro: tasa de interés y PIB

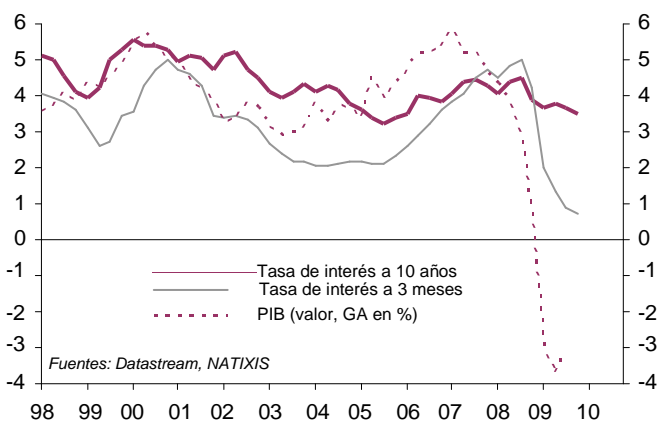


Gráfico 7
Déficit público (en % del PIB)

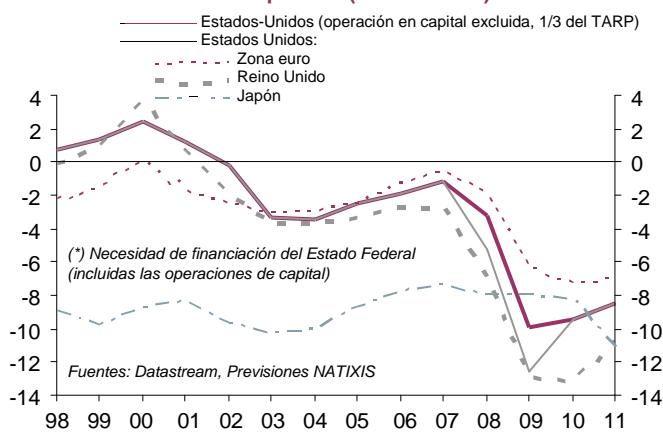


Gráfico 8a
Coste salarial unitario*

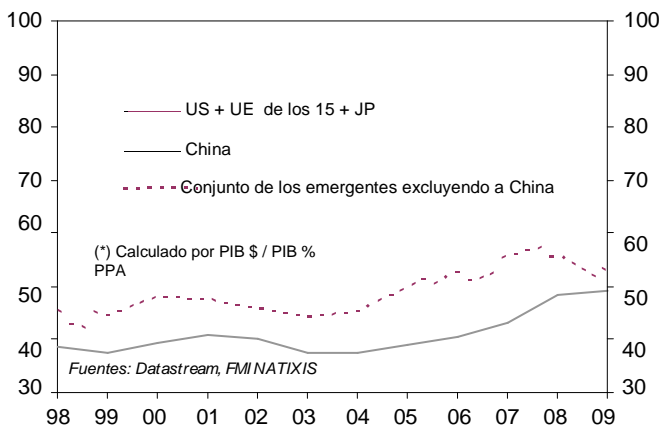
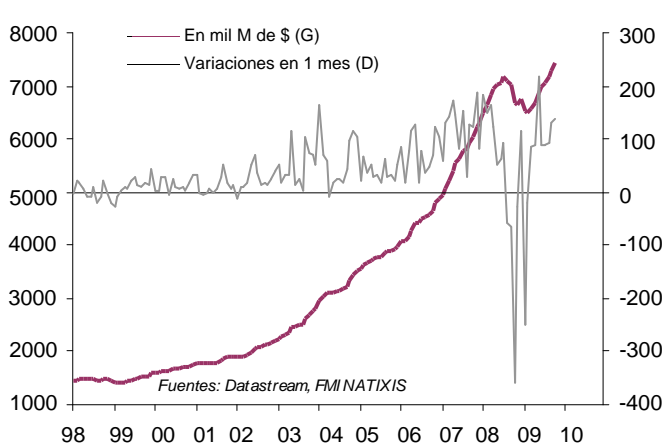
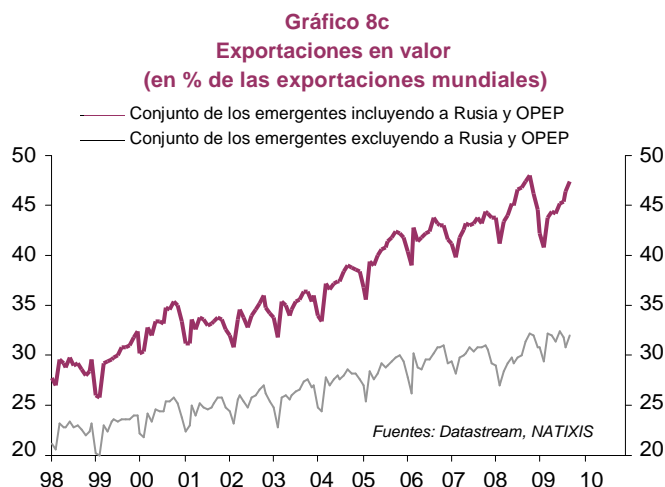


Gráfico 8b
Reservas de cambio mundiales (en mil M de \$)





Por lo tanto, interpretamos las políticas de apoyo al crédito dentro de las políticas de la OCDE y de depreciación de las tasas de cambio en los países emergentes como políticas no cooperativas de respuesta al exceso de capacidad mundial de producción y de reducción de salarios por parte de las empresas, con el fin de recuperar las tasas de utilización de las capacidades del país en detrimento de otros países.

Estas políticas interactúan para generar un enorme crecimiento de la liquidez mundial (gráfico 9), que está en el origen de las crisis ya que ha dado lugar a:

- burbujas (acciones, gráfico 10a, inmobiliaria, gráfico 10b) que luego han explotado;
- el exceso de endeudamiento (gráfico 6b) que desencadenó en 2007-2008 la última crisis al empezar a corregirse.

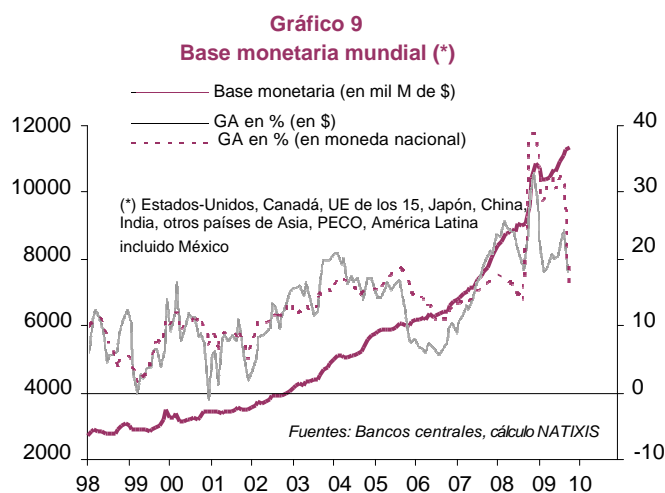


Gráfico 10a
Índices bursátiles (100 en 1998:1)

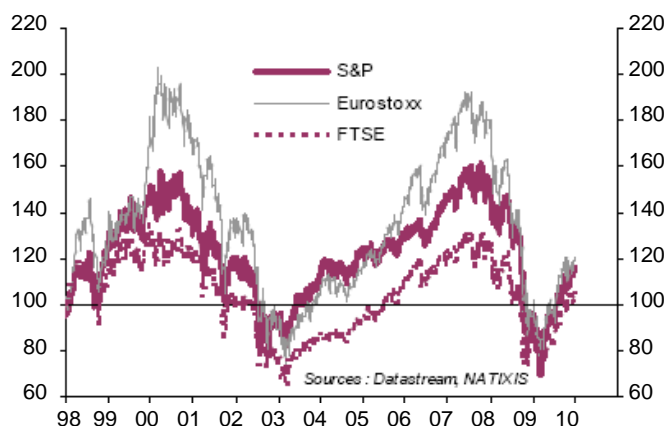
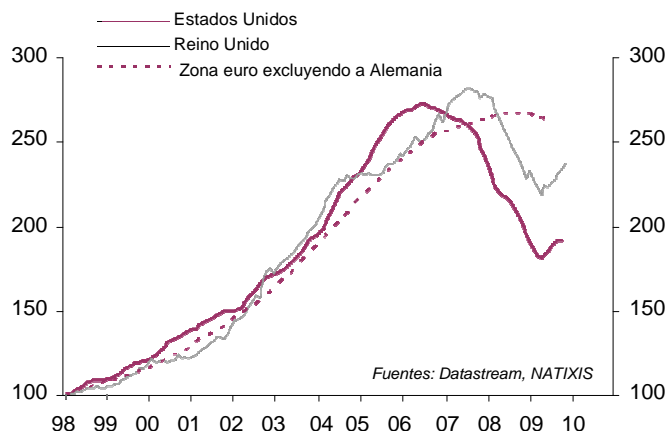


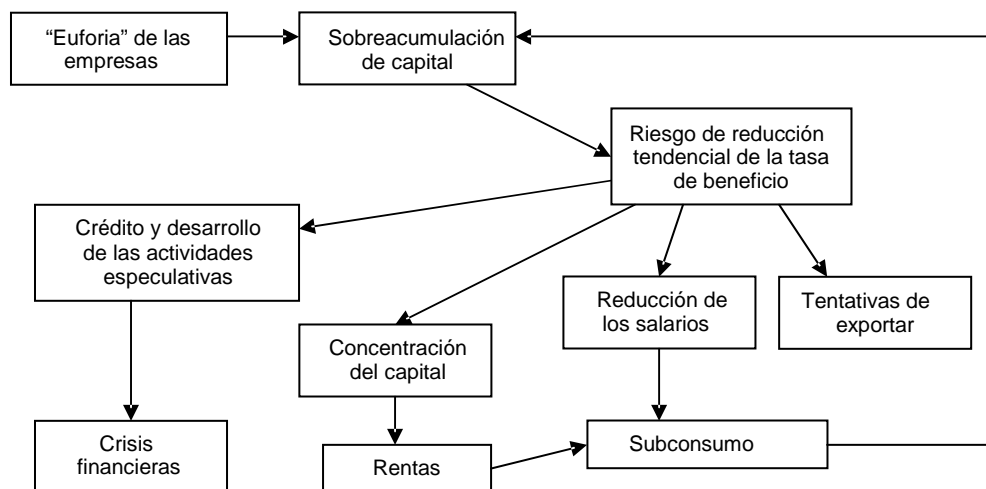
Gráfico 10b
Precios inmobiliarios (100 en 1998:1)



Síntesis: la lectura marxista de la crisis es justamente la buena

Por lo tanto, se puede hacer una lectura marxista convincente de la actual crisis, de acuerdo con el siguiente esquema:

Esquema
Lectura marxista de la crisis



"La euforia" de los empresarios (sobre todo en los países emergentes) lleva a la **sobreacumulación de capital**; esta provocaría la **reducción tendencial de la tasa de beneficio** si las empresas no reaccionan **bajando los salarios** e intentando obtener rentas, de ahí la situación de **subconsumo**. Además, los agentes económicos invierten en **actividades especulativas** fomentadas por el **crédito**, que sirven de **paliativos a la falta de producción** y que desembocan en **crisis**.